

El Gran Teatre del Liceu estrena la ópera 'Daphne' en versión concierto con Ricarda Merbeth como protagonista

## Las metamorfosis de Richard Strauss

JUSTO BARRANCO  
Barcelona

Una obra maestra de Strauss, pero que no tiene el libreto más afortunado de sus óperas y que por eso no se representa todo lo que debería. Su texto es muy hermoso, pero resulta algo estático. Pero en versión concierto esa debilidad no se aprecia", afirma Pablo González, director de la OBC. Joan Matabosch, director artístico del Liceu, coincide con él: "Es una obra importante que al Liceu no había llegado hasta ahora porque la acción es bastante estática, pero en cambio se presta muy bien a una versión de concierto. Y más con un reparto fenomenal encabezado por la soprano Ricarda Merbeth, máxima especialista en la obra, y con Lance Ryan como Apolo y Robert Holl como Peneios". La obra en cuestión es la ópera *Daphne* de Richard Strauss (1864-1949), una tragedia bucólica en un acto que esta tarde llega por fin al Liceu -habrá una segunda función el martes- y a la que pondrá música la OBC dirigida por su titular, Pablo González.

Matabosch recuerda que *Daphne* es "una obra de la época final de Strauss que cuenta con un libreto de Joseph Gregor pero en el que intervino el escritor judío Stefan Zweig, aunque su nombre no podía figurar en la obra porque era el tiempo del nazismo y no se habría podido estrenar". De hecho, se presentó en Dresde en 1938, bajo un régimen nazi que preparaba ya la guerra mundial. Un nazismo en el que Strauss ejerció un papel muy controvertido -Toscanini dijo que se quitaba el sombrero ante el Strauss compositor, pero que ante el Strauss hombre se lo volvía a poner-, una suerte de resistencia pasiva para proteger a su familia política judía, hasta el punto de dejarse nombrar por Goebbels -que consideraba su música neurótica pero necesitaba su fama- jefe del departamento musical de su ministerio de Propaganda.

De hecho, por su colaboración con Zweig en la ópera *La mujer silenciosa* en 1935, y por su negativa a eliminarle de los créditos, esta ópera fuera prohibida tras tres días de representaciones. No sólo eso. Según cuenta su biógrafo Michael Kennedy, Strauss dimisionó de su puesto al interceptar la Gestapo una carta a Zweig en la

que le decía: "¿Crees que en alguna de mis acciones me guió por el pensamiento de que soy alemán? ¿Crees que Mozart era conscientemente ario al componer? Sólo conozco dos tipos de

**En el libreto intervino Stefan Zweig, pero su nombre no pudo figurar en los créditos debido al nazismo**



De mujer a laurel. Apollon et Daphné, de Chassériau, el cuadro que inspiró el libreto

gente: los que tienen talento y los que no". Aún así, su himno olímpico, escrito en 1934, sería usado en los Juegos de Berlín de 1936.

Con su país preparándose para la contienda Strauss compendría *Friedenstag* (Día de paz), ambien-

tado en la guerra de los 30 años y antimilitarista, y *Daphne*, que se estrenarían el mismo año. En *Daphne*, para la que Gregor tomó la inspiración de una pintura del Louvre de Chassériau, *Apollon et Daphné*, se aborda el viejo mito, narrado en las *Metamorfosis* de Ovidio, de la joven y bella hija de Peneios, una adoradora de la naturaleza que rechaza el amor terrenal y de la que está enamorada desde pequeño el pastor Leukippos. En la obra se contraponen lo dionisiaco y lo apolíneo, pues es en la fiesta de la vid, en

honor de Dionisos, dios del vino y el éxtasis, y símbolo de la pasión y la irracionalidad, donde se invoca a Apolo, dios de la luz, la medicina y las artes, símbolo del pensamiento, la razón y la cultura. Apolo acudiría, se enamoraría de Daphne y llegaría la tragedia. Al final, Apolo suplicará a Zeus que le devuelva a Daphne como árbol perenne, un laurel -eso significa en griego Daphne- con el que se coronará a los héroes.

Matabosch señala que esta ópera "tiene que ver con la fascinación de Strauss por el mundo griego que demuestran otras óperas como *Ariadne auf Naxos* o *Elektra*" y con su obsesión "por el tema de la metamorfosis, la transformación", como, señala, confirma con *Metamorfosis*, escrita en los últimos meses de la guerra y una de las obras maestras del repertorio de cuerda. Precisamente, el director artístico del Liceu

apunta que la escena final de *Daphne*, en la que se cuenta la transformación de la joven en laurel, "es de las más hermosas que compuso Strauss. En ella, deja que sea la orquesta la que explique la metamorfosis". ●

### COLABORACIÓN DE IDA Y VUELTA

#### La OBC se desplaza de L'Auditori al Liceu

■ La *Daphne* que hoy presenta el Liceu en versión concierto forma parte del acuerdo entre la Orquesta Sinfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya, la OBC, por el que la orquesta del Gran Teatre del Liceu ofrece conciertos en el Auditori -dos la próxima temporada- y la OBC acude al Liceu a interpretar óperas. Pablo González, titular de la OBC, dice

que para esta ocasión barajaron varios títulos y que *Daphne* le gustó porque el lenguaje de Strauss le hace sentirse "muy cómodo" y porque la obra tiene "una orquestación interesantísima de una dificultad extrema, es muy bueno". La próxima temporada la OBC pondrá la música en una versión escenificada de *La flauta mágica* en el Liceu.